administrativa adicional, se les requerirá que pasen el 80 por ciento de los ingresos al Estado federal.

Por lo tanto, hay mucho que decir a favor de una opción alternativa: en un mercado competitivo global, Alemania puede mejorar aún más su perfil, siguiendo consistentemente su enfoque basado en alianzas. Esto significaría que el país se apartaría deliberadamente de la tendencia dominante de reclutar estudiantes internacionales para cubrir los déficits en los presupuestos universitarios. Hay bastante evidencia de que no sólo las universidades, sino que la economía y la sociedad cosechan los beneficios a largo plazo. Por lo tanto, las universidades alemanas están haciendo un buen trabajo al internacionalizar aún más sus estructuras y ofrecer condiciones atractivas para los estudiantes, investigadores y expertos de todo el mundo. El atractivo no sólo depende del marco legal para estudiar, investigar y trabajar, sino que también del establecimiento de una cultura cosmopolita dentro de las universidades y más allá. Sin embargo, el argumento no se extiende al punto de plantear que los estudiantes -incluyendo a los estudiantes internacionales— debiesen estar exentos de hacer una contribución financiera al costo de su carrera. Por mucho tiempo, la Conferencia de Rectores Alemanes ha expresado su apoyo a la introducción de aranceles moderados y con apoyo social para todos los estudiantes.

Queda por ver cómo la situación evolucionará. El reciente electo gobierno estatal en el Norte de Rhin-Westphalia, el estado más popular de Alemania, ha anunciado su intención de incorporar aranceles para los estudiantes de países que no pertenecen a la Unión Europea. Aún no está claro exactamente cómo funcionará esto, si otros estados federales seguirán el ejemplo o qué impacto tendrá esto en los esfuerzos de internacionalización del sector de la educación superior. Pero lo que sí está claro es que las universidades sólo serán capaces de seguir una estrategia de internacionalización clara si a estas se les da mayor espacio para tomar decisiones de forma autónoma en asuntos internacionales —desde la admisión y contratación de funcionarios hasta la asignación de recursos.

Localización de la internacionalización en los campus de Estados Unidos

LUCIA BRAJKOVIC Y ROBIN MATROSS HELMS

Lucia Brajkovic es especialista senior en investigación y Robin Matross Helms es directora para la internacionalización y compromiso global del Consejo Estadounidense sobre Educación. Correos electrónicos: lbrajkovic@acenet.edu y rmhelms@acenet.edu.

Por medio del proyecto de investigación del Centro para la Internacionalización y el Compromiso Global (CICG) del Consejo Estadounidense sobre Educación (CEE), el estudio de la Localización de la Internacionalización en los Campus de Estados Unidos evalúa cada cinco años el estado actual de la internacionalización de los institutos y las universidades estadounidenses, analiza el progreso y las tendencias durante el tiempo e identifica las futuras prioridades. El estudio de la Localización 2016 —como las tres iteraciones anteriores— abordó las seis áreas claves que componen el Modelo CICG para lograr la Internacionalización Completa: el compromiso articulado; las estructuras y el personal administrativo; el currículo, el co-currículo y los resultados del aprendizaje; las políticas y las prácticas del profesorado; la movilidad estudiantil; y la colaboración y las asociaciones. Este artículo está basado en un informe más extenso que está disponible en www.acenet.edu/mapping.

Los principales resultados del Estudio de Localización 2016

Como en 2011 y las iteraciones previas del estudio, la imagen final obtenida de los datos de la Localización 2016 es de un escenario complejo: con ganancias prometedoras en muchas áreas, un progreso más lento (o insignificante) en otras y algunos cambios llamativos en tendencias y prioridades más generales. En los últimos cinco años, en general se ha observado un mayor apoyo institucional para la internacionalización, en cuanto a personal y estructuras administrativas y recursos financieros. Es más frecuente el compromiso articulado con la internacionalización en las declaraciones de la misión y los planes estratégi-

cos y está cada vez más respaldado por políticas y programas específicos que ponen en práctica los ideales generales. De manera particular, las instituciones con dos años de servicio han experimentado avances notables en diferentes áreas, mientras que las instituciones con doctorados parecen haberse estancado en ciertos aspectos de la internacionalización.

Si bien los datos en los pilares individuales del Modelo CICG para lograr una Internacionalización Completa son en su mayoría prometedores, una comparación de los porcentajes totales entre las categorías indica que, para muchas instituciones, los esfuerzos para conseguir la internacionalización todavía están enfocadas principalmente en lo externo; la movilidad de los estudiantes en ambas direcciones y los convenios internacionales son consideradas como prioridades principales para alcanzar la internacionalización. En cambio, los esfuerzos de internacionalización en el campus son considerados relativamente menos importantes; la internacionalización del currículo/ co-currículo y el desarrollo profesional del profesorado están clasificados como número cuatro y cinco, respectivamente, en términos de prioridades generales para lograr la internacionalización. Si bien en el año 2016 fuimos testigos del progreso de los resultados de aprendizaje de los estudiantes y los requisitos académicos, aún sólo alrededor de la mitad de las instituciones dieron cuenta de esfuerzos activos orientados a la internacionalización del currículo. Cuando se trata de las políticas y el apoyo del profesorado, el progreso durante el tiempo ha sido mucho más lento que en muchas otras áreas y el reconocimiento de las contribuciones del profesorado en la internacionalización es una preocupación a futuro.

Esta orientación externa de esfuerzos de internacionalización es a fin de cuentas problemática, ya que descuida la base del proyecto académico. En su esencia, la educación superior trata del aprendizaje de los estudiantes y para la mayoría de los estudiantes estadounidenses que estudian en el país —así como los estudiantes extranjeros de diferentes partes del mundo que vienen a instituciones de EE.UU.— eso involucra el currículo y el co-currículo del campus. Como principal impulsor de la enseñanza y la investigación, el profesorado es el eje central del aprendizaje de los estudiantes. Para que estos logren los objetivos generales

de aprendizaje, los profesores deben ser competentes a nivel internacional, ser capaces de transmitir su experiencia internacional y capacidades en el aula, estar bien preparados para participar de manera eficiente con los estudiantes extranjeros y estar comprometidos activamente con el proyecto de internacionalización.

No es casualidad que "el currículo, el co-currículo y los resultados de aprendizaje de los estudiantes" y "las políticas y prácticas del profesorado" sean los dos pilares centrales del Modelo de la Internacionalización Completa de la CICG. Su posición demuestra la importancia. La atención a estas áreas es fundamental para que la internacionalización se establezca por completo en los institutos y las universidades, en lugar de seguir siendo una actividad aislada. Como actividades principales, son probablemente las más difíciles de cambiar; sin embargo, en el futuro, será necesario contar con mayores gestiones y recursos, ya que las instituciones luchan por una internacionalización más profunda y completa para sus campus.

En los últimos cinco años, en general se ha observado un mayor apoyo institucional para la internacionalización, en cuanto a personal y estructuras administrativas y recursos financieros.

EL FUTURO DE LA INTERNACIONALIZACIÓN EN ESTA-DOS UNIDOS

Al pensar en el futuro de la internacionalización, es imposible ignorar los acontecimientos políticos de EE.UU. a principios de 2017. El estudio de Localización terminó en diciembre de 2016, después de la elección del presidente Donald Trump, pero antes de su inauguración. En el momento en que se redactaba este artículo, la administración de Trump promulgó una serie de órdenes ejecutivas y declaraciones políticas con respecto a la inmigración y las relaciones exteriores que probablemente impactarán, tal vez radicalmente, en la movilidad estudiantil —el aspecto de la internacionalización delineado claramente por los

datos como prioridad principal de los institutos y las universidades de EE.UU.

En una carta dirigida al secretario del Departamento de Seguridad Nacional enviada por CEE y otras 46 asociaciones de educación superior de EE.UU. en respuesta a la orden ejecutiva de enero de 2017 titulado "Protección de la nación ante la entrada de terroristas extranjeros a Estados Unidos", la presidenta de CEE, Molly Corbett Broad, declaró: "Tememos sobre el efecto intimidatorio que esto tendrá en los estudiantes y los académicos extranjeros que consideran a los Estados Unidos como un lugar acogedor para el estudio y la investigación". Este "efecto intimidatorio" también fue un componente central de los argumentos judiciales que finalmente suspendió la orden ejecutiva inicial.

Si bien los informes anecdóticos de los campus estadounidenses y otras fuentes extranjeras indican que el actual entorno político influye en las decisiones de los estudiantes extranjeros sobre dónde estudiar, es difícil predecir el efecto a largo plazo que tendrá en la movilidad estudiantil —y esfuerzos adicionales por lograr la internacionalización. Las respuestas indudablemente variarán según la institución y el sector.

En la última reunión de la cohorte actual del Laboratorio de Internacionalización de CEE (programa de 18 meses que guía a las instituciones por medio de un proceso de planificación estratégica para lograr la internacionalización), algunos participantes describieron el clima general de la internacionalización como "desmoralizador"; sin embargo, otros lo caracterizaron como "energizante" —un momento para volver a enfocar y seguir adelante. A la luz de los nuevos obstáculos políticos y el cargado clima político, algunos institutos y universidades podrían bien rechazar las actividades de internacionalización. Sin embargo, para otras continuará el ímpetu, tal vez con diferentes actividades y fuerzas que salgan a la luz.

En lugar de depender de la admisión directa de los estudiantes extranjeros, por ejemplo, algunas instituciones podrían tratar de fortalecer sus relaciones con socios extranjeros con tal de facilitar la movilidad estudiantil. Otras podrían desarrollar nuevos programas académicos para los estudiantes extranjeros o mejorar su capacidad de colaboración virtual de docencia e investigación. Y algunas instituciones podrían

llevar el enfoque de su internacionalización de forma interna, con una atención y recursos mayores para las iniciativas de desarrollo curricular, co-curricular y del profesorado en el campus —exactamente lo que se necesita, como fue mencionado anteriormente, con el fin de avanzar hacia la internacionalización completa en formas que una orientación exclusivamente externa no permitirá.

Pase lo que pase con la política, la lección general del estudio de Localización probablemente perdurará: siempre existen desafíos para la internacionalización, pero también siempre hay oportunidades. Sólo el tiempo (y el estudio de Localización de la Internacionalización 2021 en los Campus de los Estados Unidos) nos contará qué impacto tendrá el discurso político actual y cómo se desarrollará el camino hacia la internacionalización en los campus universitarios de EE.UU. en los próximos años.

Aumento de los aranceles para los estudiantes internacionales: las dos caras de la moneda

DANIEL SANCHEZ-SERRA Y GABRIELE MARCONI

Daniel Sanchez-Serra y Gabriele Marconi son analistas en la Dirección de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) para la Educación y Competencias. Las opiniones y los argumentos expresados en este artículo son exclusivos de los autores y no necesariamente reflejan las opiniones oficiales de la OCDE o sus países miembros. Correos electrónicos: Daniel.sanchezserra@oecd.org y gabriele.marconi@oecd.org.

La existencia y el nivel de los aranceles son uno de los asuntos de debate más acalorados en las actuales discusiones sobre políticas en educación superior. Al menos diez países de la OCDE han implementado reformas en esta área desde el 2010. Sin embargo, encontrar el equilibrio perfecto no es fácil.